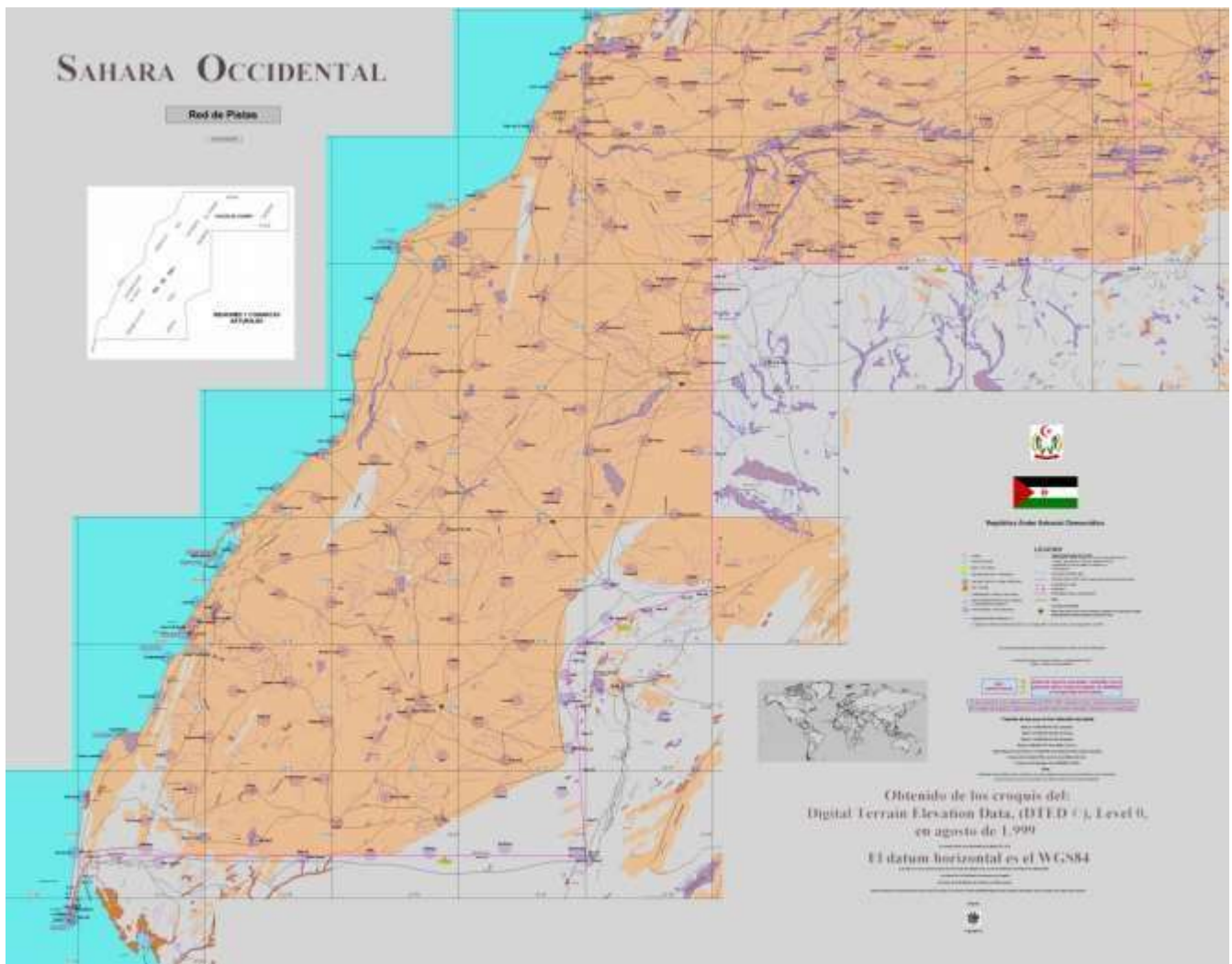
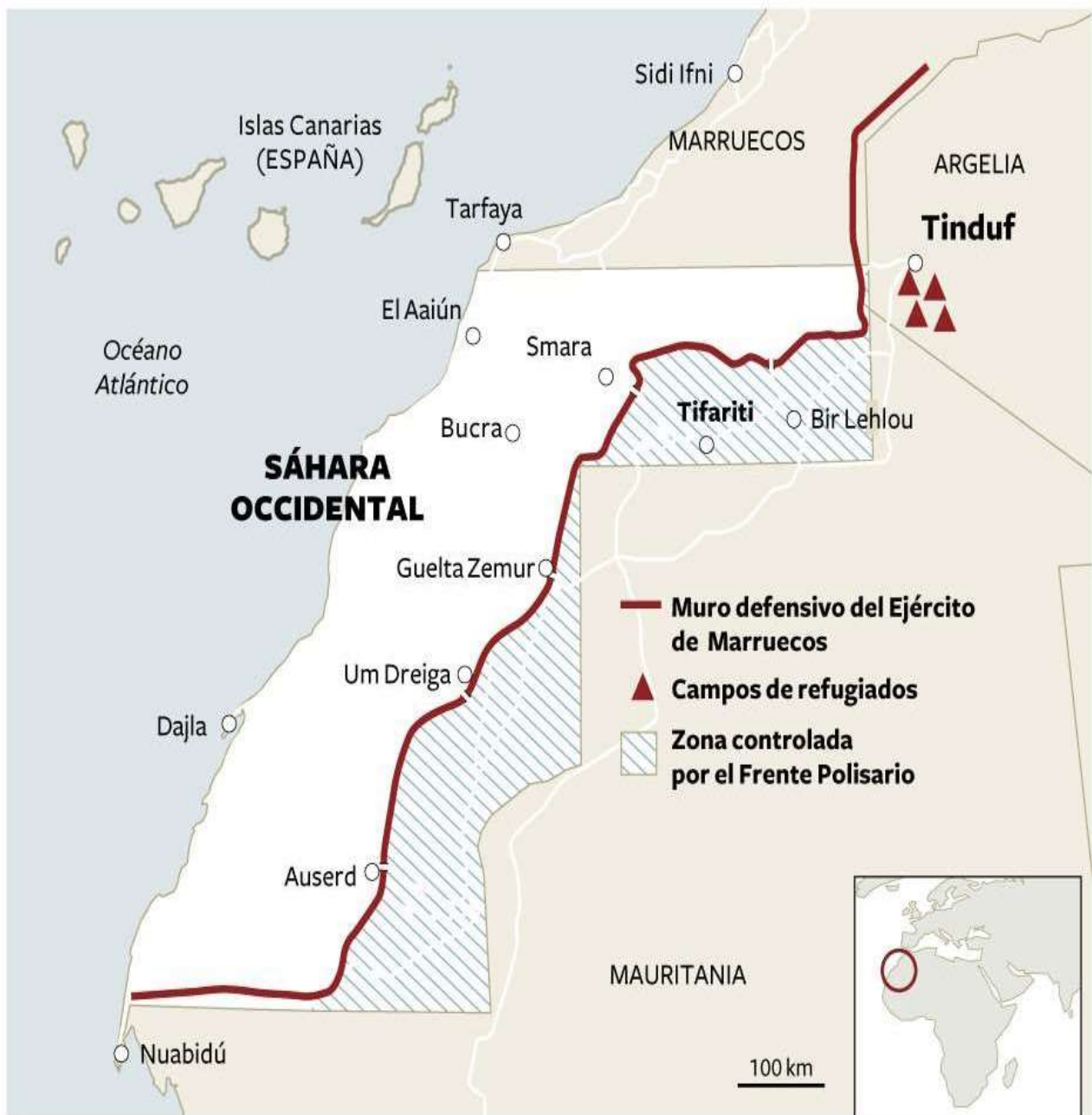


Anexos

Anexo 1: Mapas del Sáhara Occidental, ubicación de los campamentos de refugiados saharauis y de la *wilaya* de *Auserd*



Mapa 1: ARASD Vizcaya. *Completo mapa del Sáhara Occidental ofrecido por ARASD - Asociación de amigos y amigas de la República Árabe Saharaui Democrática* [Imagen]. Recuperado el 4 de junio de 2018 de: http://www.saharalibre.es/modules.php?name=Downloads&d_op=viewdownload&cid=14



Mapa 2: Mapa que refleja la situación del Sáhara Occidental y la ubicación de los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf (Argelia). Publicado en *El País* el 3 de diciembre de 2010. Recuperado el 4 de junio de 2018 en: https://elpais.com/elpais/2010/12/03/media/1291345810_720215.html



Mapa 3: Localización de los campamentos, en la región de Tinduf (Argelia), muy cerca de la frontera. Imagen de Oxfam Intermon. Los nombres de los campamentos están en francés, siendo sus nombres en castellano: *Aayún, Auserd, Bojador, Smara, Dajla y Rabuni*, que es la capital administrativa. Recuperado el 4 de junio de 2018 de: <http://www.encastillalamancha.es/castilla-la-mancha/ciudad-real/desde-ciudad-real-a-un-campo-de-refugiados-saharahuis-un-lugar-donde-no-crecen-flores-ni-plantas-pero-florece-personas/>



Mapa 4: Vista satélite de la *wilaya* de *Auserd*. Imagen de Google Maps.

Anexo 2: Diccionario de términos

- **Wilaya/wilayah:** palabra árabe que hace referencia a la subdivisión administrativa de algunos países como Argelia, así como de los campamentos de refugiados. En relación a los campamentos de refugiados saharauis, encontramos cinco *wilayas*: *Aayún*, *Auserd*, *Bojador*, *Smara* y *Dajla*; además, de *Rabuni* que es la capital administrativa de los campamentos y allí se encuentran todos los ministerios del gobierno.
 - o Los nombres de las diferentes *wilayas* hacen referencia a los de ciudades ubicadas en el territorio del Sáhara Occidental, ahora bajo dominio del reino de Marruecos.
- **Daira:** término que hace referencia a las divisiones de una *wilaya*. A su vez, cada *daira* se divide en barrios, normalmente numerados del uno al cuatro.
- **Hassanía/Hassanya:** dialecto del idioma árabe que se habla en los campamentos de refugiados saharauis.
- **Hamada/ hammada:** tramo rocoso del desierto, característico de la región sahariana.
- **Jaima:** vivienda tradicional de los pueblos nómadas del norte de África.
- **Madrasa:** tradicionalmente el término se refería a las escuelas religiosas islámicas pero se ha extendido su uso a cualquier tipo de institución educativa.
- **Siroco:** es un viento del sudeste propio del mediterráneo. Viene desde el Sáhara y llega a velocidades de huracán en el norte de África y el sur de Europa.

Anexo 3: Entrevistas realizadas a docentes en activo de las escuelas saharauis

Durante la estancia con el pueblo saharauí, se llevaron a cabo dos entrevistas a profesionales de la educación en los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf (Argelia). Las entrevistas fueron realizadas por Paula Díaz Beltrán y Tania Gil Ruiz, alumnas de la Universidad de Zaragoza del grado de magisterio en educación primaria e infantil, respectivamente.

Las preguntas que se formularon hacían referencia a la educación en los campamentos de refugiados saharauis. Las entrevistas fueron grabadas en vídeo pero solo se van a utilizar en este TFG las transcripciones de las mismas con el fin de documentar el contexto de los campos de refugiados saharauis y lo que compete a la educación allí.

Existe una primera parte con preguntas comunes, realizadas por las dos estudiantes. Las últimas cuestiones de la entrevista hacen referencia a la línea de investigación que cada estudiante eligió para su trabajo final de grado, estando en mi caso relacionadas con la literatura infantil y juvenil y, en el de Tania, referentes a la educación musical. En este trabajo, por razones obvias, tan solo aparecerán las que competen a literatura.

En las entrevistas realizadas, hay que destacar que el castellano que hablan los entrevistados es comprensible, pero tiene numerosos fallos gramaticales y de expresión que han quedado reflejados en la transcripción literal, dado que el español no es la lengua materna de los entrevistados.

La estructura de las entrevistas se divide en dos partes: la primera parte consta de una serie de preguntas sobre la educación en los campamentos saharauis, mientras que la segunda parte compete a las preguntas que formulé yo misma a los docentes.

Transcripción de la entrevista realizada a Abdi Omar, instructor de español de la *wilaya* de *Auserd*, el día 7 de marzo de 2018.

Entrevistadora: ¿Cómo es la vida en el campamento de refugiados?

Abdi: ¿Cómo?

Entrevistadora: ¿Cómo es vivir en los campamentos de refugiados de *Auserd*?

Abdi: Sí, lo primero, ante todo, agradecer a vosotras, las practicantes de la educación de la facultad de educación de la universidad de Zaragoza, por el trabajo que habéis hecho con nosotros aquí, en la *wilaya* de *Auserd*. Segundo, vivir en los campamentos es un poco duro. Porque los campamentos, después del abandono de España, después que tuvimos que salir huyendo de nuestra tierra natal, tuvimos que instalarnos aquí y hacer nuestras propias instituciones. Creando y formando generaciones, haciendo todo lo que tenemos que hacer como otro país del mundo, pero en una tierra inhóspita.

Entrevistadora: ¿Cuántos colegios tienen los campamentos?

Abdi: Por lo menos en la *wilaya* de *Auserd* hay siete colegios. Contamos con dos institutos y cinco colegios de educación primaria. Además, hay un centro de discapacitados y uno de ciegos..., de sordo-mudos.

Entrevistadora: ¿Cuántos niños hay en edad de escolarización?

Abdi: ¿Cuántos niños hay?

Entrevistadora: Sí

Abdi: Mmm bueno... No sé. Alrededor de tres mil o cinco mil niños.

Entrevistadora: ¿Solo en *Auserd*?

Abdi: Sí, solo en *Auserd*, te digo.

Entrevistadora: Describe la educación en los campamentos de refugiados.

Abdi: La educación en los campamentos de refugiados es una educación dura porque la carencia de material escolar, la carencia de la tierra natal, la carencia de las ayudas que debemos tener de parte de los países como España, esto nos impide

en que la educación va a un ritmo estable, a pesar que siempre luchamos e intentamos que nuestros hijos estudien y tengan la formación adecuada.

Entrevistadora: ¿Consideras que la escuela saharauí cuenta con los medios suficientes para realizar su función de educar? Si no es así, ¿qué ayudas crees que podrían dársele?

Abdi: No, es que el pueblo saharauí en el exilio por las fuertes condiciones de vida que se está enfrentando, la escuela siempre carece de muchos medios y también el personal. Cuando este no tiene todos los medios que tiene que tener, una calidad de vida estable, siempre falta la voluntad de hacer algo. Entonces, yo sugiero que España, por lo menos, se dice que nunca es tarde, tiene que dar una visión a lo que es el maestro saharauí y ayudarlo económicamente, metodológicamente, didácticamente y en todos los ámbitos para que la escuela saharauí pueda elevar su nivel de español. Nosotros somos más españoles que los propios españoles.

Entrevistadora: ¿España podría hacer algo más por la escuela saharauí?

Abdi: Lógicamente sí, porque dependemos de ella desde que salió del Sahara bajo el pésimo acuerdo tripartito para dividirnos. Hemos sido colonia española durante un siglo, nuestro segundo idioma es el español. Entonces, España, quiera o no, dependemos de ella. Si ella quiere establecer, movilizar y evolucionar el campo educativo, puede hacerlo. Si no, nosotros siempre lo tenemos con las manos sujetadas hacia España para ver lo que pueden hacer por nosotros.

Entrevistadora: ¿Cómo es el aula donde impartes tus clases?

Abdi: Yo ahora soy inspector de la *wilaya* de *Auserd*. Trabajé muchos años en el campo educativo en la escuela Nueve de Junio¹⁴, que es un internado. Ahí estudian alrededor de mil setecientos niños albergados durante tres meses, y después cogen vacaciones durante quince días y vuelven. Las aulas allí estaban con carencia de material, pero gracias a la voluntad del profesorado, siempre intentan que el ritmo educativo sea el adecuado.

¹⁴ Esta escuela recibe su nombre en recuerdo a la festividad saharauí que conmemora el Día de los Mártires. El Uali Mustafa Sayed es considerado mártir y héroe nacional. El día de su muerte, el 9 de junio, ha sido declarado Día de los Mártires, una festividad de la república que honra la memoria de todos los saharauis caídos en la guerra por la independencia.

Entrevistadora: ¿Cuántos alumnos hay por aula?

Abdi: Actualmente, el número de alumnos en clase es entorno a veinticinco o treinta. Aunque en algunos colegios baja hasta veinte, porque cada vez montamos una nueva escuela para que los niños no se desplacen lejos.

Entrevistadora: ¿Cuál es la edad media de los alumnos en la escuela infantil? ¿Y en primaria?

Abdi: La escuela infantil empieza a los tres-cuatro años y la escuela normal en torno a los seis-siete años.

Entrevistadora: ¿Qué medios utilizas y de cuáles te gustaría disponer?

Abdi: Los recursos son con los que habéis podido trabajar, son los recursos que vosotros habéis creado. Me gusta que el profesor siempre sea creativo en sus recursos para trabajar con sus alumnos.

Entrevistadora: ¿Qué metodologías sueles utilizar para impartir una clase?

Abdi: La metodología, generalmente, en el caso del español, es un método comunicativo.

Entrevistadora: En cuanto a ti como profesor, ¿dónde has estudiado, cómo te has formado para ser maestro?

Abdi: Yo estudié en Cuba magisterio y me gradué. Volví a los campamentos y comencé a impartir clases hasta que me formé como inspector.

Entrevistadora: ¿Habías tenido alguna experiencia previa en la enseñanza antes de estar en este colegio? ¿Dónde has trabajado?

Abdi: Mucha experiencia, yo trabajé como maestro. Además, trabajé como mago, como animador sociocultural con los niños a base de proyectos para que los niños vean y toquen lo que tienen que saber. Entonces, trabajé en todos esos ámbitos con pocos años.

Entrevistadora: ¿Qué es lo más importante que un maestro puede hacer por los niños en el campo de refugiados?

Abdi: Acercar a los niños, crearles actividades, no dejarles que se queden con las manos encarceladas en clase, tienen que salir al mundo exterior. Hay que crear muchas actividades con los niños dentro de clase o fuera de la clase, para que los niños disfruten y aprendan.

Entrevistadora: ¿Consideras que se puede vivir de la enseñanza en los campamentos?

Abdi: No, en absoluto. Nosotros, porque somos saharauis de identidad, porque rechazamos a Marruecos, la sangre es nuestra identidad. Sabemos que tenemos que resistir en esta tierra dura; entonces sabemos que tenemos que formar a nuestros hijos. Entonces, tienes que hacer voluntariamente el trabajar como maestro y formar a los alumnos para no dejar generaciones en el camino. Pero no se puede vivir, porque el maestro aquí no cobra y nadie le ayuda. El maestro aquí lo pasa un poco mal, aunque no se nota. Cuando uno visita una escuela, todos los maestros trabajan normal, cada uno en su turno, respetando su horario, pero hay mucho en el interior.

Entrevistadora: Por otra parte, ¿qué piensas de los alumnos? ¿Crees que aprovechan las oportunidades que les ofrece la escuela?

Abdi: Depende de sus familias. Si las familias ayudan a sus hijos cuando salen de la escuela, si tienen un porcentaje cultural y quieren también que sus hijos en un futuro salgan con algo garantizado. La familia, lógico, dar repaso, buscar alguien para repasar o trabajo con el niño, contactar con el maestro de clase para saber el comportamiento del niño, su rendimiento escolar y todo. Si una familia abandona al niño, el niño abandona la escuela.

Entrevistadora: Los alumnos, una vez que terminan su etapa escolar en los campamentos, ¿se quedan aquí, se van, qué hacen?

Abdi: Van a estudiar a Argelia, Cuba o Libia. Aunque ahora a Libia, por su problema actual, no van. Agradecer al sistema cubano que nos formó e hizo de nosotros hombres, formó generaciones de médicos, ingenieros, profesores y todo. Aunque actualmente van pocos a Cuba, se centran más en Argelia y algunos pocos al *Proyecto Madrasa*, en España.

Entrevistadora: ¿Qué aspiraciones de futuro crees que tienen los niños que viven en los campamentos?

Abdi: Yo espero educar a mi hija, trabajar con ella para que se forme y cuando ella tenga edad suficiente, ella decidirá en lo que quiere en un futuro. Agradezco a su mamá, ella también es maestra, y todas las noches trabaja con ella repasando.

Paula: ¿Qué es para ti la literatura infantil?

Abdi: La literatura infantil es que el niño aprende toda la literatura del pasado y del presente. Todo.

Paula: ¿Tú les lees cuentos a tus hijas?

Abdi: Sí, yo siempre he leído cuentos a mis hijas y he leído cuentos también a mis alumnos cuando era maestro. Yo me acuerdo que tenía algunos libros amarillos que se llamaban *Cuentos para siempre*, que están enumerados desde el uno hasta el treinta. En cada libro de este amarillo, hay cuentos diferentes. Entonces, voy contando cada día un fragmento de este cuento a mis alumnos en clase y me quedo en una parte ilusionada, donde los niños quieren saber qué sucede después. En ese momento, los niños memorizan más el cuento que la propia clase. Al día siguiente, les preguntas a los niños: *¿Dónde me he quedado?* Y los niños son capaces de recordarlo todo y se quedan muy atentos para saber que va a suceder.

Paula: ¿Crees que la literatura puede ser útil como un recurso educativo/didáctico?

Abdi: Muy útil, porque los maestros que siguen la literatura como recurso educativo les resulta más fácil que sus alumnos aprendan que los que no la utilizan.

Paula: ¿Utilizas libros de literatura infantil en tus clases? Si es así, ¿cómo lo haces? Y si no, ¿te gustaría hacerlo?

Abdi: Yo utilizaba algunos libros, me acuerdo cuando estaba en Smara que tenía una pequeña biblioteca en mi escuela. En esta biblioteca, hay muchos libros de español y los niños van escogiendo y van leyendo para que aprendan a leer, comunicar y conocer también lo que sucede en dramatización de los sucesos.

Paula: ¿Crees que utilizando libros ilustrados o de literatura infantil, puede ayudar a los niños a expresar sus emociones y a trabajar valores como el respeto, el trabajo en equipo, la solidaridad, etc.?

Abdi: Lógico, en esta situación los niños empiezan a imaginar y con la imaginación aportan muchas ideas y pueden formar otro cuento paralelo al primero, utilizando otros personajes. De esta manera, ayuda al niño a hablar, imaginar, redactar y mucho más.

Transcripción de la entrevista realizada a Naha Mouhamed, profesora de árabe de la escuela de primaria *Basiri* ubicada en la *wilaya* de *Auserd*.

Entrevistadora: ¿Cómo es vivir en los campamentos de refugiados?

Profesora: Bien... ¿Cómo tú quieres tú saber?

Entrevistadora: ¿Cómo son los campamentos?

Profesora: Son bien.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu día a día?, ¿qué hacéis aquí?

Profesora: Vivimos muy, muy, muy duro. Como vosotras sabéis, hace mucho calor y hace mucho frío también. Pero.... ¿Qué te digo? Es normal para nosotros porque ya naciendo aquí....

Entrevistadora: Entonces, ¿has nacido en los campamentos de refugiados?

Profesora: Sí, claro. Yo tengo veintisiete años y ellos hace cuarenta años que están aquí.

Entrevistadora: ¿Crees que vais a volver a vuestro país?

Profesora: No sé, pero queremos.

Entrevistadora: ¿Cuántos colegios tienen los campamentos?

Profesora: Creo que *Auserd* tiene siete.

Entrevistadora: ¿Sabes cuántos niños hay en edad de ir al colegio?

Profesora: ¿En dónde?

Entrevistadora: En total, en la *wilaya*.

Profesora: No sé.

Entrevistadora: ¿No hay ningún registro?

Profesora: No.

Entrevistadora: ¿Puedes describir la educación en los campamentos?

Profesora: ¿Qué?

Entrevistadora: Si nos puedes contar cómo es el sistema educativo en los campamentos de refugiados.

Profesora: No te entiendo.

Entrevistadora: ¿Cómo es la forma de enseñar? Y tú ¿cómo enseñas?

Profesora: ¿A los niños?

Entrevistadora: Sí, ¿qué utilizas?

Profesora: Utilizamos libros en árabe y libros en español. Tenemos gimnasia, matemáticas y ciencias.

Entrevistadora: ¿A qué años empiezan a ir los niños a la escuela?

Profesora: Con siete años.

Entrevistadora: ¿Hasta qué edad es obligatorio ir al colegio?

Profesora: Hasta los doce años.

Entrevistadora: ¿Consideras que la escuela saharai cuenta con los recursos suficientes para realizar la función de educar? Es decir, ¿crees que contáis con el suficiente material?

Profesora: Sí, sí tenemos recursos para trabajar y enseñar. Tenemos desayuno y damos a los niños como aprendemos.

Entrevistadora: ¿Crees que España podría aportar alguna ayuda más, si las aporta, a la escuela?

Profesora: Sí.

Entrevistadora: ¿Como qué?

Profesora: Nuestra escuela, como vosotras sabéis, es muy, muy, muy vieja y necesita mucha más reconstrucción y material escolar.

Entrevistadora: Entonces, echas en falta una buena infraestructura, materiales escolares y muebles como mesas o sillas.

Profesora: Sí, muchos están rotos, como podéis ver.

Entrevistadora: ¿Y ordenadores en las aulas?

Profesora: Sí, tenemos, pero no como ese (señala mi ordenador portátil). Son grandes.

Entrevistadora: ¿Bombillas en las clases?

Profesora: Sí, bombillas también porque en las clases no tenemos luz.

Entrevistadora: ¿Cómo es el aula donde impartes tus clases? Describe tú aula.

Profesora: Es muy dura, un poquito. Los niños no ven porque es muy oscura porque tengo que cerrar las ventanas para que no entre la arena de fuera y el frío. En las ventanas no hay cristales y ellos no ven.

Entrevistadora: ¿Qué recursos echas en falta?, ¿una pizarra más grande?

Profesora: Sí, y luz, es muy importante para los niños.

Entrevistadora: ¿Cuántos alumnos hay por aula?

Profesora: Tenemos en este aula veinticinco y en otra, treinta y otra, veintiocho.

Entrevistadora: La media de alumnos sería de unos... ¿Veinticinco, no?

Profesora: Sí.

Entrevistadora: ¿Cuál es la edad media de los alumnos en la escuela infantil? ¿Y en primaria?

Profesora: Entran aquí con siete años y salen con doce (escuela primaria) y de cero a siete en la guardería.

Entrevistadora: ¿Qué recursos utilizas y cuáles te gustaría utilizar para dar tus clases?

Profesora: ¿Qué?

Entrevistadora: Para impartir tus clases, ¿qué utilizas? ¿La pizarra? ¿Los libros?

Profesora: Eso, los libros.

Entrevistadora: ¿Te gustaría utilizar algo más?

Profesora: Más libros con fotos más grandes para enseñar bien a los niños; una pizarra más grande o que cuando escribas se vea bien; porque los de detrás no ven.

Entrevistadora: ¿Qué metodologías sueles utilizar a la hora de impartir una clase?

Profesora: ¿Cómo?

Entrevistadora: ¿Cómo es tu forma de dar la clase? Cuando llegas ¿qué haces?

Profesora: Yo llego y le digo a los niños que abran el libro y después pregunto por lo deberes. Traen los libros, los veo y después les digo que saquen el libro y hacemos la lección del libro.

Entrevistadora: En cuanto a ti como profesora, ¿dónde te has formado?

Profesora: En una escuela para formar maestros que hay en *Sayuni* durante dos años.

Entrevistadora: ¿Qué hacías?

Profesora: Aprendemos cómo dar la clase a los niños, y también aprendemos cómo son los niños.

Entrevistadora: Para entrar en el colegio, ¿hacéis algún examen?

Profesora: Lo último es un examen para que te aprueben la formación de maestro y entres a trabajar en un colegio.

Entrevistadora: ¿Habías tenido alguna experiencia previa en la enseñanza?

Profesora: No. Antes del curso, no.

Entrevistadora: ¿Este es tu primer año dando clase?

Profesora: No, hace cinco años. Pero primero se hace el curso allí y luego vienes aquí.

Entrevistadora: ¿Ahora qué clases impartes?

Profesora: Árabe.

Entrevistadora: ¿Qué es lo más importante que puede realizar un maestro en el campamento?

Profesora: Enseñar a los niños a leer y a escribir. También cómo se puede vivir aquí porque es muy duro, como vosotras sabéis.

Entrevistadora: ¿Crees que se puede vivir de la enseñanza en los campamentos?

Profesora: Poco... No bien. El salario es muy, muy bajo.

Entrevistadora: Si no te importa, ¿nos puedes decir cuánto te pagan?

Profesora: No pasa nada. Cada tres meses, nos dan cincuenta euros.

Entrevistadora: Por otra parte, ¿qué piensas de los alumnos?, ¿crees que aprovechan las oportunidades que les ofrece la escuela?

Profesora: Sí.

Entrevistadora: Los alumnos, una vez que terminan su etapa escolar en los campamentos, ¿se quedan aquí?, ¿se van?, ¿qué hacen?

Profesora: Sí, van a Argelia o a otros sitios.

Entrevistadora: ¿Qué aspiraciones de futuro crees que tienen los niños que viven en los campamentos?

Profesora: Cuando salen de aquí y se van, bien. Aquí no hay trabajo, no hay nada.

Paula: ¿Qué es para ti la literatura infantil, los cuentos para niños?

Profesora: Bien.

Paula: ¿A tu hijo le lees?

Profesora: Sí, y le gustan mucho los cuentos.

Paula: ¿Crees que la literatura puede ser útil como un recurso educativo/didáctico?

Profesora: Sí.

Paula: ¿Utilizas libros de literatura infantil en tus clases?

Profesora: Sí, se quedan como mirando.

Paula: ¿Cómo lo haces?

Profesora: Yo leo a los niños y después pregunto preguntas.

Paula: ¿Son libros de cuentos?

Profesora: Sí, con dibujos.

Paula: ¿Crees que utilizando libros ilustrados o de literatura infantil, puede ayudar a los niños a expresar sus emociones y a trabajar valores como el respeto, el trabajo en equipo, la solidaridad, etc.?

Profesora: Sí, yo lo trabajo un poco.

Paula: ¿Cómo lo haces?

Profesora: Mira, (señala el final del aula), hacemos carteles.

Paula: ¿Qué tienen escrito los carteles?

Profesora: Tenéis que limpiaros las manos antes de comer.

Paula: Entiendo que estáis trabajando los valores cívicos y de higiene corporal. ¿Lo habéis sacado de un libro?

Profesora: Sí.

Paula: ¿Qué tipo de libros les gusta que les leas?

Profesora: Libros con dibujos porque los miran mucho, señalan y quieren también dibujar.

Paula: Entonces, si tú les lees el cuento, ¿ellos pueden contarte luego el cuento?, ¿lo entienden bien?

Profesora: Sí, porque les gustan mucho los cuentos.

Anexo 4: Antroponímico y patronímico Saharauis

En España, en general, sabemos muy poco de la cultura árabe y saharauí. Y ello, a pesar de que la dominación musulmana de la Península duró ocho siglos (711-1492). El árabe es, tras el latín, la lengua que más étimos, raíces y vocablos ha aportado al idioma español. Son muchas las palabras que proceden de esta lengua semítica, que nos ha dejado también ricas tradiciones, leyendas, costumbres, folclore...

Por ello, para conocer un poco más sobre la cultura saharauí, en este anexo, se van a ofrecer los nombres más comunes entre los saharauis, así como la explicación sobre cuál es el sistema de patronímicos usado allí.

Durante una de las tardes que pasé en los campamentos, de esas que se alargan tomando té y saltando de una conversación a otra, le pregunté a una de las chicas saharauis sobre el origen de sus nombres. Le hice esta pregunta porque a raíz de estar en la escuela, me resultaba curioso cada vez que un alumno me decía su nombre que, al escribirlo no tuviera nada que ver con lo que yo había escuchado.

Mi amiga saharauí me contó que al igual que España podemos encontrar a muchísimas personas llamadas: María, Pilar, Carmen, José o Fernando, entre los saharauis también hay nombres que se repiten por doquier, siendo los más populares los siguientes:

- Mouhamed/ Mohamed
- Mariam/Miriam/María
- Fatma/Fátima
- Ahmed

En general, se trata de nombres de origen árabe, cuya popularidad no solo es notable entre los saharauis, sino también son muy comunes en otros países de cultura islámica.

Sin embargo, el proceso para elegir el nombre de un bebé tiene un complejo rasgo cultural. La elección de un nombre tiene, como la mayoría de tradiciones saharauis, un importante significado religioso.

Una semana después del nacimiento del niño o la niña se organiza una fiesta para celebrar la elección del nombre. A la fiesta acuden familiares, amigos, vecinos, ya que es una celebración social abierta.

Durante la celebración, las mujeres de la familia de los padres del recién nacido se reúnen en grupo dentro de la jaima y toman siete palillos de madera en total; cada palillo, corresponde a un nombre. Luego se toma una taza de leche de camello o de cabra y dentro de la leche se meten los palillos. Entonces la taza se le da a la madre del niño, quien no ha mirado nada porque durante todo el tiempo tiene que estar dando la espalda a las otras mujeres. Sin mirar, la madre extrae tres de los palillos de la taza. Cada vez que se saca uno se dice en voz alta el nombre. Una vez extraídos los tres palillos, se vuelve a hacer el mismo ritual, pero esta vez se sumergen en otra taza de leche los tres palillos elegidos; el primero que escoge la mamá será el nombre del niño o de la niña.

Por otra parte, también me explicaron el sistema que utilizan los saharauis para dotar de apellido a los recién nacidos. Al tratarse de una sociedad patriarcal se prioriza siempre que el apellido del padre se coloque primero. Sin embargo, ya no se trata tan solo de un apellido, sino de dos. Los dos apellidos del padre son los que llevará el niño o la niña tras su nombre de pila.

Es esencial que el recién nacido lleve los apellidos de su padre o, en su defecto, los de su abuelo materno. Esto se debe a que, si no, el bebé es considerado huérfano por el resto de saharauis.

Por lo tanto, se puede considerar de carácter obligatorio que los recién nacidos lleven ambos apellidos de su padre o de su abuelo materno y sean adoptados por este último en el caso de no saber quién es el progenitor.

Anexo 5: Materiales utilizados durante las sesiones didácticas

En este anexo, se muestran imágenes de algunos materiales que fabriqué yo misma para la realización de las sesiones prácticas, así como fotografías de la puesta en práctica de la propuesta.

Las tres primeras imágenes corresponden al desarrollo y a los materiales de la sesión en que se trabajó con el cuento *Por cuatro esquinitas de nada*, de Jérôme Ruillier.

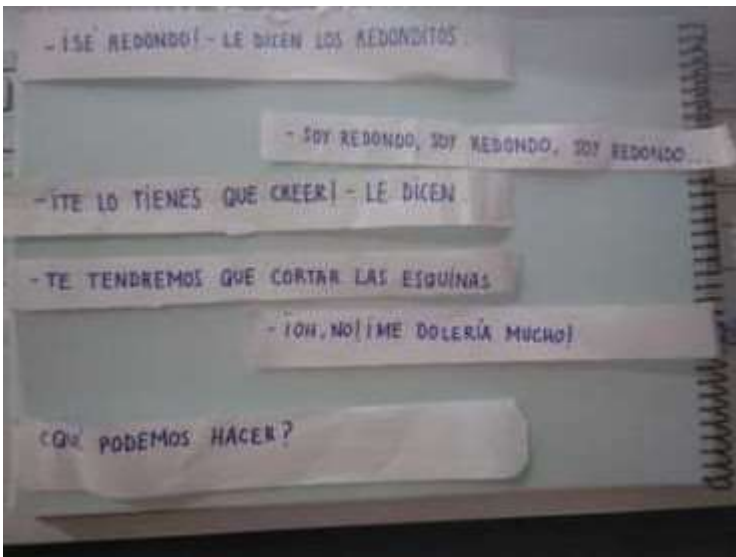


Imagen 1: Materiales para trabajar el cuento



Imagen 2: Soluciones aportadas por los equipos de trabajo



Imagen 3: Algunos alumnos trabajando durante la sesión

Las siguientes imágenes hacen referencia a la sesión de trabajo con el cuento *El monstruo de colores*, de Anna Llenas, en el bibliobús de la biblioteca de Auserd.



Imagen 4: Cajas de las emociones



Imagen 5: Papeles con las experiencias emocionales de los niños



Imagen 6: Algunos de los niños trabajando durante la sesión en el bibliobús